

UN AMOR DESINTERESADO

18 de Octubre de 2015

Evangelio según MARCOS 10, 35-45

Se le acercaron Santiago y Juan, los dos hijos de Zebedeo, y le dijeron:

- Maestro, queremos que lo que te pidamos lo hagas por nosotros.

Pero él les preguntó:

- ¿Qué queréis que haga por vosotros?

Le contestaron ellos:

- Concédenos sentarnos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda el día de tu gloria.

Jesús les replicó:

- No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de pasar el trago que voy a pasar yo, o de ser sumergidos por las aguas que van a sumergirme a mí?

Le contestaron:

- Somos capaces.

Entonces Jesús les dijo:

- El trago que voy a pasar yo, lo pasaréis, y las aguas que van a sumergirme a mí os sumergirán a vosotros; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no está en mi mano concederlo más que a aquellos para quienes está preparado.

Al enterarse, los otros diez dieron rienda suelta a su indignación con Santiago y Juan. Jesús los convocó y les dijo:

- Sabéis que los que figuran como jefes de las naciones las dominan, y que sus grandes les imponen su autoridad. No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que quiera hacerse grande entre vosotros ha de ser servidor vuestro, y el que quiera entre vosotros ser primero, ha de ser siervo de todos; porque tampoco el Hijo del hombre ha venido para ser servido, sino para servir y para dar la vida en rescate por todos.

Ω Ω Ω

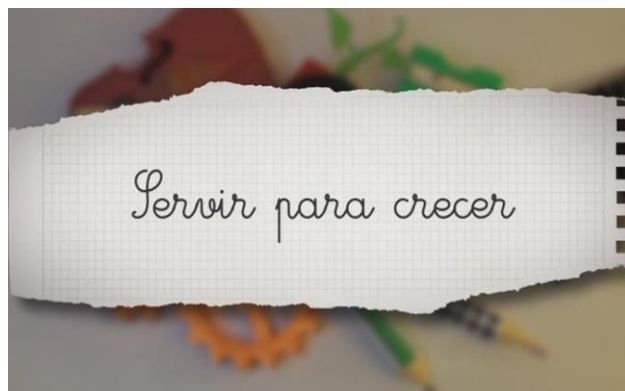
«El que quiera ser grande que se ponga a servir». ¿Qué eco pueden tener estas palabras de Jesús en la sociedad actual? Nadie quiere ser hoy ni grande, ni héroe, ni santo. Basta con «triunfar» logrando una buena calidad de vida, éxito profesional y un bienestar afectivo suficiente.

El ideal no es crecer y ser persona. Lo importante es sentirse bien, cuidar la salud, gestionar bien el estrés y no complicarse la

vida. ¿Y los demás? ¿Quién piensa en los demás? Lo que haga cada uno es cosa suya. No vamos a meternos en la vida de los otros. Lo importante es no hacer daño a nadie. Respetar siempre a todos.

Hay que ser «hábil» y no asumir compromisos, responsabilidades o cargas que luego nos impedirán vivir a gusto.

¿Servir a los demás? Un «triunfador» no entiende exactamente qué quiere decir «servir». Más bien tiende a «servirse» de todos utilizándolos para sus intereses y juegos.



Pero, ¿qué es triunfar en la vida? Con frecuencia, este individuo autosuficiente y triunfador termina sintiéndose más frágil y perdido que lo que nunca pudo pensar. Poco a poco puede quedarse sin raíces ni alegría interior, centrado en sí mismo, encerrado en la soledad de su propio corazón. El riesgo de todo triunfador es caer derrotado por su falta de amor.

Según Jesús, si alguien quiere triunfar en la vida ha de saber amar, salir de su narcisismo, abrir los ojos y ser sensible al sufrimiento de los demás. No es una piadosa consideración cristiana. Mientras creemos estar triunfando en la vida la podemos estar estropeando cada día un poco más. Nadie es triunfador si no hace más feliz la vida de los demás.

El peor analfabeto es el analfabeto político. No oye, no habla, no participa de los acontecimientos políticos.

No sabe que el costo de la vida, el precio de las alubias, del pan, de la harina, del vestido, del zapato y de las medicinas, dependen de decisiones políticas.

El analfabeto político es tan burro que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política. No sabe que de su ignorancia política nace la prostituta, el menor abandonado y el peor de todos los bandidos que es el político corrupto, mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales.

Bertolt Brecht

TESTIMONIO DE UN REFUGIADO SIRIO

El testimonio de Abdullah no deja lugar a dudas:

“Todos duermen en la calle. Mira las mujeres, los niños, los ancianos... tienen frío. No hay comida, no hay agua, no hay nada. [...]”

Llegamos hasta la frontera, pedimos que nos dejaran entrar en Hungría y nos cerraron la puerta en la cara. Nos la cerraron a todos. No dejaron pasar a nadie. Y no solo eso, nos atacaron con gas lacrimógeno. Hirieron a niños, mujeres y ancianos. Nos hirieron a todos.

Vinimos en busca de derechos humanos. ¿Dónde están esos derechos humanos?”

Lo que cuenta Abdullah es sólo una pequeña parte del horror en frontera.

Familias separadas por la policía contra su voluntad al entrar al país. **Vallas con cuchillas** construidas a toda velocidad para impedir el paso. Personas en la cárcel por una nueva ley que castiga con **hasta tres años de prisión** a cualquiera que intente entrar de manera irregular en el país

NO SE SI TENGO POCO SENTIDO DEL HUMOR
Ó ELLOS POCA VERGÜENZA, PERO LLAMAR
A ESTO **CAMPO DE REFUGIADOS**
ES UNA CRUEL IRONÍA.



Muchos me preguntaron:

- ¿Dónde está ahora el Dios de los pobres?

Y la respuesta es la de siempre: está en los pobres.

- ¿Dónde está el Dios de los oprimidos?

En los oprimidos.

- ¿El Dios de los fracasados?

En los fracasados.

Es decir: está en la pobreza, en la opresión, en el fracaso. Para liberarnos de todo ellos, claro está. Pero pascualmente, pasando por la cruz para llegar a la luz, por la muerte para llegar a la resurrección.

Ciertamente, como cristianos, como seguidores de Jesús, no hemos nacido para triunfar. Aunque también es verdad que no hemos nacido para el fracaso, sino para la resurrección.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Coincide tu idea de «triunfador» con el que tiene la sociedad?
 - Las respuestas que se están dando a la crisis de los refugiados ¿crees que son humanitarias?
- Razona tu respuesta.